

SIN MASCARAS EN EL ESTILO

por LUIS SANCHEZ LATORRE

EN alguna parte hemos acordado brevemente una cuestión que, a nuestro juicio, esta exigida mayor de serlo. La cuestión es la siguiente: la literatura, forma simbólica, representa genéricamente un rechazo del status social de quien la genera. Ahora bien: la expresión forma simbólica caracteriza al modo, el procedimiento, por el cual ese rechazo se ejecuta. Es decir, la literatura no sería sino un gesto negativo del hombre frente a todo proceso de sistematización social en tanto a la estructura de su existencia material.

Hace algunos años, y para referirnos específicamente a un mundo espiritual determinado, manifesté buena vez preocupación por la insuficiencia de los análisis de un lenguaje literario nuevo; el de Nicomedes Guzmán. ¿Por qué la crítica, negando o asumiendo, no nos daba la sensación de haber la verdadera identificación de dicho lenguaje? ¿Quienes proclamaban la novedad del aporte de Guzmán lo hacían desconociendo el valor de mensaje social de su obra. Esto es, se detienen en la técnica y en la estética desplegada por el autor para convertirlo en legible mediante el neoviolento. Sobre el particular, se refiere más de la biografía del novelista con el notorio propósito de reformar, al margen de la autonomía de la obra, los efectos más o menos singulares de esta última. Explicábase así (o una manera en que cabe explicar y justificar a cualquier escritor) la importancia literaria —estética por otra parte— del narrador de "Los Hombreros Oscuros" y "La Sangre y la Esperanza". A su turno, los detractores —literarios— prosaicamente característicos— poseían interés especial en el lenguaje o estilo del novelista. Como se sabe, en las versiones expresivas de la literatura chilena parecen no predominar las convenciones barrocas. Hasta la más palabrera coña entre nosotros los reyes de la retórica y del poder ideológico. En verdad, pocos escritores más astutos ha de haber que cubrir la coquetería con la farsa. Chile se ha distinguido históricamente por el "secretismo ejemplar" de sus oligarcas. El agua mineral y los guileños de seda han constituido símbolos casi tradi-

ciones de la aristocracia dirigente. El analfabetismo, los multitudes descalzas, el conventillo y las poblaciones colapsadas traducen, en paucísima escala nacional, y por ejemplo de vastos decenios, la proyección práctica del "rigor ascético" de los grupos dirigentes.

el mundo de nicomedes guzmán

ESTE —analfabetismo, hombres descalzos y conventillos— es el mundo del que surge Nicomedes Guzmán. Naturalmente, su educación será defectuosa. No alcanza a completar sus humanidades en un liceo nocturno por cuanto sus tareas diurnas de joven albañil de construcciones le exigen demasiado. Hablando de arbores en que el barro del invierno obstruye las calles, ajeno muchas veces a los dones primarios de la luz eléctrica. Nicomedes Guzmán cae en un lenguaje iluminado frecuentemente por laboriosas metáforas. Sin poner su conciencia a la realidad, más bien instalándose en esta realidad —la fría, la destructora realidad de la miseria—, Guzmán dignifica su instrumento de comunicación mediante la imagen poética, suena a la desesperada búsqueda de un lenguaje que sea la transformación dialéctica de aquel mundo valioso y al mismo tiempo abominable. Su esfuerzo tiene, de una vez, tanto a la destrucción como a la dignificación. Inventa su lengua, en proximidad elemental a los barrocos, no como balda, no como evasión literaria, sino como estructura mágica en disposición de conjurar el malicio de la efandia, la pobreza y la muerte.

Al revés, he ahí Joaquín Edwards Bello un caso de degradación social del estilo.

El universo nativo de Edwards Bello es la alta y sagrada burguesía chilena del siglo XIX. Como clase estratificada, en enrarecimiento y desecralización, tiende a su deterioro fisiológico, empiezan a manifestarse a través de las pláticas y grandes crisis sociales del siglo XX. A este proceso de desmoronamiento contribuyen tanto las

revelaciones cada vez más profundas de la conciencia popular como las incertidumbres procedimentales de autocritica o de denuncia de culpabilidad que ponen en vigor algunos de sus componentes.

Joaquín Edwards Bello expresa no sólo mediante el "contenido de conciencia" de su obra esta actitud crítica. Acaso sea mucho más significativo su aporte desecralizador en el terreno de las formas. En efecto, su estilo, que a veces toca los límites estructurales de un slang exquisito de las bajas fondos, constituye siempre el rechazo abierto de las "formas canónicas" literarias, el rechazo consciente y genuino al discurso de la tradición burguesa.

Detengámonos en la autenticidad del terreno lingüístico propuesto por Edwards Bello. En verdad su proposición no parte de una voluntad contra de ruptura. No hay en él ni una orientación "literaria" ni una elaboración técnica destinada a facilitar la propiedad de un lenguaje. Así como su conciencia crítica organiza un caos en el análisis de la tradición por cuanto parece aun intrínseca de un individualismo anárquico, llevándolo a confundir valores reales e imaginarios, su lenguaje de escritor abreva en la espontaneidad creadora, en el habla común de quienes integran la masa luminosa de las ciudades.

Los signos de su arte opuestos a la legitimidad hereditaria de los valores de su clase, configuran la imagen del rebelde.

subercaseaux y donoso agresivas soluciones

EN este camino, a menudo más transitado de lo que se piensa habitualmente, encontramos a escritores como Benjamín Subercaseaux y José Donoso. En ambos el desajuste de las formas cultas y pulidas, la obsesión en negar lo que con frecuencia representó su única herencia de la clase, la frase medida y el acento arcaico, representan agresivas soluciones en un proceso de desvirtualización burguesa.



Nicomedes Guzmán



Benjamín Subercaseaux



Joaquín Edwards Bello

Sin máscaras en el estilo [artículo] Luis Sánchez Latorre.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sánchez Latorre, Luis, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1969

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sin máscaras en el estilo [artículo] Luis Sánchez Latorre.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile